



Federico Colella

Monte Testaccio: topografía de desechos

Monte Testaccio: topography of waste

Federico Colella es Arquitecto por la Universidad de RomaTre y doctorando en Teoría y Práctica del proyecto en la ETSA de Madrid. Ha colaborado con diferentes estudios de arquitectura en Italia y en España. Actualmente investiga acerca de temas de ecología y vivienda social.

Considerado actualmente como un monumento más de la capital italiana, el conocido como monte Testaccio no fue en sus orígenes sino un basurero, eso sí, uno muy especial, ya que hasta él llegaban únicamente ánforas de terracota. Acumuladas durante siglos lo han convertido en un archivo de información histórica que juega un papel fundamental en el estudio del comercio y de la economía en época romana, y en un hito que marca el paisaje de la *ciudad Eterna*, con el que todo un barrio se identifica.

Pero el monte Testaccio, o *Monte dei Cocci* (coccio= fragmento de cerámica) no tiene exclusivamente un interés histórico-arqueológico, sino que revela una fuente de inspiración, un arquetipo de gestión sostenible de los recursos y del territorio. El ser una topografía de desechos generada por la acumulación organizada y planificada de tres siglos de basura, nos

Federico Colella became an architect at the University of Roma Tre. He's preparing his PhD in Project Theory and Practice at the School of Architecture of Madrid. He has collaborated with various architecture studios in Italy and Spain. He currently investigates about Landscaping and council housing issues.

Considered today as just another monument in the Italian capital, the known as Monte Testaccio was in its origin nothing but a junkyard, yet a very special one, for only terracotta amphorae were taken there. Accumulated for centuries, they have turned it into a historical information archive that plays a fundamental role in the study of economy and trade of the Roman age, and a milestone that marks the landscape of the *Eternal city*, with which a whole neighbourhood is identified.

But Monte Testaccio, or *Monte dei Cocci* (coccio = piece of clay) doesn't have a historical-archaeological interest only, for it also reveals a source of inspiration, an archetype of sustainable management of resources and land. The fact that it's topography of



sugiere análisis y comparaciones con situaciones actuales y nos hace reflexionar sobre los temas de producción, consumo y proyecto arquitectónico.

Lo que los Romanos crearon no fue un lugar donde esconder algo que se debía ocultar para no comprometer la belleza de Roma. Este gran basurero se ubicó en el perímetro urbano (Mura Aureliane), procurando realizar con los desechos una estructura arquitectónica que, a día de hoy (y quizás también en época romana), destaca por sus cualidades paisajísticas, cumpliendo con los tres requisitos vitruvianos. Fundamental, su utilidad, ya que permitía tirar la basura cerca del lugar donde se generaba: el puerto del Aventino.

La estructura arquitectónica se desarrolla por fases desde el siglo I D.C. (en la época de Augusto) hasta la mitad del siglo III D.C., con el fin de encontrar una colocación a las miles de ánforas de aceite, provenientes, en su mayoría (hasta el 80%), de la Bética (actual Andalucía), que, una vez vaciadas del contenido, se convertían en inutilizables y se desechaban (su forma particular, tipo Dressel 20, nombre del arqueólogo que las estudió, no permitía la reutilización, además, la limpieza era poco rentable).

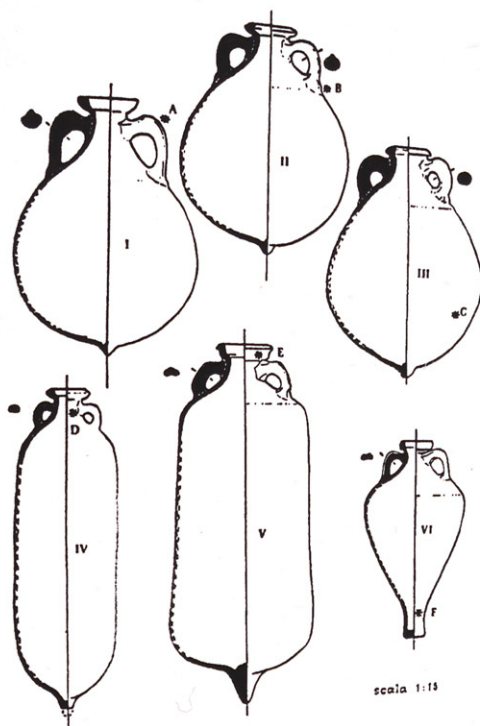
Un primer núcleo del Monte revela una acumulación inicial desordenada, como si no se hubiese tomado conciencia del problema. Pronto, una reflexión más atenta sugirió una solución arquitectónica para maximizar el espacio disponible, mientras que el uso de la cal permitió evitar los malos olores.

waste generated by the organized and planned accumulation of three centuries of rubbish suggests analysis and comparisons with present situations and makes us think about production, consumption and architectonic project issues.

What the Romans created wasn't a place where to hide something that should be hidden away so as to not compromise the beauty of Rome. This great junkyard was placed on the urban perimeter (Mura Aureliane), trying to make with the waste an architectonic structure that, up until today (and maybe also in Roman days), stands out for its landscape qualities, meeting with Vitruvius' three principles. Its utility, fundamental, for it allowed getting rid of rubbish near the place where it was generated: the Aventine port.

The architectonic structure developed in phases since the first century AD (in Augustus age) until the mid third century AD, with the idea of finding a placing for the thousands of oil amphorae, coming mainly (up to 80%) from Baetica (Andalusia today) which, once emptied of their contents, turned useless and were discarded (their particular shape, Dressel 20 type, name of the archaeologist that studied them, didn't allow for their reuse, plus their cleaning was not worthwhile).

A first nucleus of the Monte reveals an initial disorganized accumulation, as if unaware of the problem. Soon, a more careful



Arriba, junto al monte ha crecido un pequeño barrio. Izqda., ánforas encontradas en Testaccio. Imagen extraída de *Il Monte Testaccio, ambiente, storia, materiali*, Emilio Rodríguez Almeida, IQuasar, Roma, 1984.

Up, a small neighbourhood has been developed near the mountain. On the left, amphoras found in Testaccio. Picture from *Il Monte Testaccio, ambiente, storia, materiali*, Emilio Rodríguez Almeida, IQuasar, Rome, 1984.



Hoy este monumento parece pertenecer al mundo de la naturaleza: la vegetación abundante esconde su origen artificial. Excavaciones recientes han permitido conocer un sistema constructivo formado por dos plataformas escalonadas y un sistema de acumulación de los fragmentos muy racional. La topografía de Testaccio está realizada con una estructura arquitectónica piramidal y, como otras estructuras piramidales, es el resultado de una aproximación, una abstracción formal de la estructura natural. La estructura escalonada de Testaccio está formada por retranqueos de 60 centímetros, el mismo diámetro de una ánfora Dressel 20. Estas terrazas se realizaban alineando ánforas que, rotas en la base y rellenas de fragmentos, funcionaban como muros de contención para la creación de las plataformas, realizadas vertiendo otras ánforas rotas.

Desde siempre el hombre ha tenido que luchar o convivir con sus desechos. Actualmente este problema se ha complicado bastante, debido a la cantidad y a la tipología de desechos que producimos.

La recuperación de antiguos vertederos, de canteras o de áreas industriales se ha convertido en una cuestión central del paisajismo y del urbanismo contemporáneo. Muchos son los proyectos y muchos los tipos de enfoques. La zona de Fresh Kills en New York, por ejemplo, podría considerarse, sin duda, un gran fracaso de la planificación urbana contemporánea: se trata de la creación de una isla artificial de más de 1.200 hectáreas a través de la acumulación descontrolada, durante 53 años, de los desechos (de cualquier tipo) de una de las más grandes metrópolis contemporáneas. Hoy se ha convertido en un problema que arquitectos e ingenieros están intentando solucionar. El geógrafo y arquitecto John May, en su ensayo *Notes on a Dream of Territorial Resuscitation*, critica los proyectos propuestos porque, desde su punto de vista, sólo sirven para ocultar, a través de bonitas infografías, el resultado de

think-through suggested an architectonic solution to maximize the available space, whilst the use of lime made it possible to avoid bad odours.

Today, this monument seems to belong to the world of nature: the abundant vegetation hides its artificial origin. Recent excavations have made it possible to get to know a constructive system formed by two tiered platforms and a very rational fragments accumulation system. The topography of Testaccio is achieved with a pyramidal architectonic structure and, as other pyramidal structures, is the result of an approximation, a formal abstraction of the natural structure. The tiered structure of Testaccio is formed by 60 cm setbacks, the same diameter of a Dressel 20 amphora. These terraces were done by aligning amphorae that, broken at the base and filled with fragments, worked as retaining walls for the creation of platforms, carried out by pouring other broken amphorae.

Man has always had to fight or live with his waste. Presently, this problem has become considerably more complicated, due to the quantity and kind of waste we produce.

The recuperation of old junkyards, quarries or industrial areas has turned into a central matter of landscaping and contemporary urbanism. Many are the projects and many the types of approach. The Fresh Kills area in New York, for instance, could doubtlessly be considered a great failure of contemporary urban planning: it deals with the creation of an artificial island of more than 1,200 hectares through the uncontrolled accumulation, for 53 years, of the waste (of any sort) of one of the biggest contemporary metropolises. Today it has become a problem that architects and engineers are trying to solve. Geographer and architect John May, in his essay *Notes on a Dream of Territorial Resuscitation*, criticizes the projects put forward because, in his opinion, they only serve to



Fotografia Photography Federico Colella,
Alessandro Arsi, Giorgio Streuli



tanta negligencia: un incontrolable torrente de lixiviado tóxico y unos 850.000 metros cúbicos de gas metano al día. Frente a un problema de este tamaño sirven de muy poco las plantas de tratamiento propuestas y los diques subterráneos de arcilla que pretenden controlar el flujo de lixiviado y las inevitables filtraciones. La captación del metano a través de tubos de perforación, según May, también se puede considerar un fracaso, porque mucho es el dinero invertido y poca la energía extraída del gas.

Como Testaccio, también Fresh Kills se originó a partir de barcasas y desechos, lo que vino después fue la diferencia entre la nada y un proyecto. Fresh Kills es la reacción espontánea a lo que John May llama acumulación flexible, un producto del capitalismo de nueva generación que atribuye cada vez menos valor a los objetos que producimos y consumimos. En este sentido la cerámica desechada en Testaccio es justo lo contrario y posee valor incluso cuando acaba su vida útil. La acumulación del Monte dei Cocci no se hizo a escondidas, como en New York, y por eso no se produjeron crisis de conciencia ni proyectos reparadores.

Los proyectos de hoy se enfrentan al tema de recuperación de vertederos ofreciendo soluciones a posteriori. Permanece el carácter parcial de las soluciones propuestas porque se interviene cuando el daño se ha producido, o cuando ha alcanzado una dimensión no fácilmente gestionable. El Monte Testaccio podría representar una solución alternativa, porque se trata de una propuesta proyectual *in fieri*, de un *work in progress*. Para hacerlo necesitamos antes atribuir más valor a los desechos que producimos y reducirlos, reutilizando nuestros objetos como los romanos hacían con sus ánforas. El segundo paso será, como en Testaccio, la naturalización del desecho a través de su utilización como material arquitectónico en la construcción de topografías que mudan con el tiempo, estableciendo un diálogo con nuestras ciudades y nuestro territorio.

hide, through nice computer graphics, the result of so much negligence: an uncontrollable torrent of leached toxic and some 850,000 cubic meters of methane gas per day. Against a problem of this size, of little use do the proposed treatment plants seem as well as the subterranean clay dikes that intend to control the flow of leach and the inevitable filtrations. The trapping of methane through drilling tubes, according to May, can also be considered a failure, for much is the money invested and little the energy extracted from the gas.

As Testaccio, Fresh Kills was also started from waste and barges. What came after that was the difference between nothing and a project. Fresh Kills is the spontaneous reaction to what John May calls flexible accumulation, a product of new age capitalism that grants less and less value to the objects we produce and consume. In this line, the discarded clay in Testaccio is quite the opposite and has value even when its useful life has expired. The accumulation of Monte dei Cocci wasn't done secretly, like in New York, and that is why there were no conscience crises or repairing projects.

Today's projects confront the issue of recuperating junkyards offering a posteriori solutions. The partial character of the proposed solutions prevails because the intervention takes place when the damage is done or when it has reached a scale difficult to manage. Monte Testaccio could represent an alternative solution because it's all about an *in fieri*, a work in progress project proposal. To do it, we need first to grant a higher value to the waste we produce and reduce it, reusing our objects like the Romans did with their amphorae. The second step will be, like in Testaccio, the naturalization of waste through its use as architectural material in the construction of topographies that change with time, establishing a dialogue with our cities and our territory.